

In Memoriam

Semblanza del Dr. Germán Garrido Klinge

Agradezco profundamente al Dr. Rolando Calderón Velasco y al Comité Editorial de la revista Diagnóstico, por su amable invitación para escribir esta semblanza del eminente profesor, gastroenterólogo y gran amigo, Dr. Germán Garrido Klinge. Otro gran amigo, el Dr. Alberto Ramírez Ramos, había escrito también, previamente, un elogio sobre él (Ramírez Ramos, A. Algunos discursos. Impresiones Santa Ana, 2008:130-132).

Después de completar sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Germán fue a la Northwestern University de Chicago, USA, donde obtuvo su Grado de Master en Ciencias, y después a la Universidad de Pennsylvania, USA, donde bajo la dirección del insigne maestro, profesor Bockus, hizo su Residencia en Gastroenterología.

Al regresar a Perú, se incorporó como Profesor en la Facultad de Medicina de San Fernando de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en el Hospital Arzobispo Loayza. Obtuvo el Grado de Doctor en Medicina, en 1961, con su tesis "Aspectos de la úlcera gastroduodenal en el Perú". Antes, había aportado numerosas publicaciones, tratando una de ellas sobre sus originales observaciones en relación con la elevada incidencia de la úlcera gástrica y su complicación hemorrágica en pacientes de la altura. Esta publicación causó gran admiración a nivel internacional, especialmente en USA.

Cuando estudiamos medicina, tuvimos la suerte de que fuera uno de nuestros excelentes profesores.

Poco tiempo después de regresar del Cook County Hospital de Chicago, USA, donde hice mi Residentado en Gastroenterología en los años 1959 y 1960, con mi gran profesor Dr. Frederick Steigmann, se produjo el problema político en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos con la implantación del "cogobierno estudiantil". Esto hizo que renunciaran 450 de nuestros profesores, y yo con ellos. Afortunadamente, poco tiempo después, se pudo crear una nueva universidad que inicialmente recibió el nombre de Universidad de Ciencias Médicas y Biológicas con su Facultad de Medicina Cayetano Heredia y, después, el de Universidad Peruana Cayetano Heredia.

En la nueva Universidad y la Sociedad de Gastroenterología del Perú nos apoyaron amablemente los Dres. Germán Garrido Klinge y Ernesto Castillo Lindley. Ese apoyo lo sentimos mucho en nuestros trabajos de investigación sobre absorción intestinal, linfoma difuso del intestino delgado y ganglios mesentéricos con malabsorción y su tratamiento con pequeñas dosis orales de oxitetraciclina, los primeros casos de malabsorción de lactosa en Perú, y la patología gastroduodenal asociada a la infección por *Helicobacter pylori*.



Como lo describió Alberto Ramírez Ramos, Germán tenía mucha imaginación y profundo sentido del humor. Cuando inventé un instrumento para medir la fermentación intestinal, y lo aplicamos con el gran amigo, Dr. Carlos Zapata Solari, en casos de meteorismo, Germán, al escuchar con mucho interés nuestra presentación de los resultados obtenidos, me dijo: "Han creado un colon *in-vitro*".

Tuve la suerte de que Germán me escogiera para ayudarlo a confeccionar los programas científicos de algunos congresos peruanos de gastroenterología y, también, el del VII Congreso Panamericano de Gastroenterología que se llevó a cabo en Lima. Estuvimos con él en congresos de gastroenterología en Colombia, Ecuador, Brasil, Uruguay, Paraguay, Argentina y Chile, gozando como siempre de su ingenio y sentido del humor. A veces he pensado que valdría la pena escribir un artículo o hasta un libro en el que pudiéramos recopilar las múltiples anécdotas vividas con Germán.

Con su esposa Emilia Pinto, a quien llamaba Ñatita, y sus hijos Germán, Fernando, Carlos, Margie, Franco y Claudia, nuestro gran amigo Germán formó una familia que siempre fue para nosotros un ejemplo de amor, unión y nobleza.

Hace algunos años, Germán presentó un serio daño cerebral que comprometió su capacidad para movilizarse y le causó somnolencia diurna. Lo visitaba frecuentemente en esas condiciones y, al despertarse, nos comunicábamos con alegría y gran sentimiento de amistad. Cuando falleció recientemente, sentí que había perdido un insigne profesor y ejemplo de vida, pero, también, que siempre lo recordaré con aprecio y admiración infinitos.

Raúl León Barúa

Médico, Gastroenterólogo, Profesor Emérito,
Profesor Investigador, Universidad Peruana Cayetano Heredia,
Lima, Perú.